

La Antorcha

SEMANARIO

Buenos Aires

Correspondencia y Valores:

ANGEL PETRARCA

E. UNIDOS 2545

SUBSCRIPCIONES

Para la Argentina:

Trimestre \$ 1.20 — Año \$ 4.80

Para el Exterior:

Año \$ 6.00

Exponer de la Anarquía:

"Aquí el surco, aquí la semilla,

aquí la espiga, aquí el derecho"

BOVIO

El tiempo no pasa, sino nosotros. Y las
indagaciones que hacemos en días, meses y
años son las indicaciones que hacemos de
nuestra marcha a través de él, para me-
jorar nuestra obra.

El año que cerramos, la etapa cumpli-
mos lleva a considerar nuestra labor,
entonces que sentimos que ella es po-
ca, escasa, que ha cubierto una obra re-
cibida y que no es lo que imaginara nues-
tro deseo, ni todo aquello de que nos
sentimos capaces. Ante la insignificancia
nuestro solo esfuerzo, nos asalta siem-
pre la melancolía de nuestra pequeñez, y
tanto hicimos, por afanosos que haya si-
do, por mucho que pareciera a los demás,
parece insuficiente, nos deja insatis-
tos y con un sentimiento de descan-
so y una sensación de malestar. Bajo
esta sensación sentimos haber derrocha-
do el tiempo, malgastado energías, y ante
el cuadro de las etapas virgenes que se
abren por delante se afirma nuestro
deseo de recuperarnos en la jornada
siguiente y hacer granar en ella cuanto fué
ruido en la ya cumplida jornada.

El año nuevo, etapa que comienza, doble-
mente renovada jornada que vale a nues-
tro deseo y a nuestro propósito. De este
valor que damos al año nuevo, en
cual queremos recuperar lo que nos
haya dejado vacío en el anterior,
debe verse que juzgamos nuestra vida
no un árbol, que debe dar fruto, que

de la entera población de Francia y de los
trabajadores consientes de todo el mundo
que asistían con anhelante corazón, alejados
por la distancia, cercanos por el afecto, al
proceso en que se jugaba la suerte de quien,
con tanto mérito, se había adueñado de su
admiración.

El caso de Germana Berton renueva, con
mayor relieve y acentuada importancia, el de
aquella otra absolutoria sensacional de la que
fué protagonista otra mujer, Vera Zassou-
lich, admirable revolucionaria rusa que aten-
tó en 1878, aunque sin éxito, contra la vida
del sanguinario general Trepof. Entonces,
como ahora, el nombre de la revolucionaria
absuelta estuvo en boca de todo el mundo
inflamando los corazones generosos. Y hoy,
como hace más de cuarenta años, la ardien-
te agitación solidaria de los rebeldes ha po-
dido más que la saña persecutoria de los
reaccionarios.

Nosotros los anarquistas hemos inicia-
do nuestra vida como tales para granar
nuestra obra en frutos de libertad. Y por
mejores que sean éstos, por abundantes,
siempre nos quedará el remate de la jo-
rada la misma sensación de malestar, por-
que siempre se quedarán cortos los fru-
tos ante la grandiosa de nuestros sueños
y nos parecerá haber vivido en menos los
años transcurridos.

No contemos el tiempo que nos queda
todavía para vivir y luchar. Contemos los
frutos de las jornadas cumplidas y dispo-
ngámonos a mejorarlas en las que vie-
nen. Que nuestra obra de ayer sea más
amplia, que extienda más lejos y más hon-
da su influencia, que el árbol éste que
cultivamos hoy, y que sólo nos da semá-
nalmente sus frutos en cuatro ramas flo-
recidas — sus cuatro páginas — se haga
en el nuevo año, en la etapa que empi-
za, un árbol de fructificación diaria, pe-
renne.

Por su acto, por la entereza de su actitud
durante todo el proceso, no manifestando,
ante lo encomado de las acusaciones y de
algunos testimonios, más sentimiento que el
de no haber dado muerte a Daudet en lugar
de Platteau, Germana Berton es un ejem-
plo de abnegación y de heroísmo. Y además
de sencillez. Triple cualidad que es el sello
destacado de un espíritu noble, en el cual
el heroísmo es una resultante lógica y la sen-
cillez su adecuada forma.

Por Germana Berton, recordada a la li-
bertad, salud! Por los compañeros de Fran-
cia, que tanto hicieron por ganar esta bata-
lla, otra vez salud!

La negativa, lo decadente, lo muerto, faltar
de sustancia activa, no entra en los
afanes de honda afirmación ideal que des-
pierta para sí, como idea y como acción, el
anarquismo. Sufrió fuertes crecientos todo
lo que no labora en sus vivas corrientes vi-
talistas la expresión y la enjundia del cati-
smo, el optimismo y la amplitud.

Va en pos de cauces de negación ideal,
de violencias y odiosidades, todo lo que no
labore, en todo afán, esta levantada espe-
ranza. Va en pos de lo libre, lo compren-
sivo, lo humano, lo que virtualice, en tales
horizontes de fe y vigor, el pensamiento y
el sentimiento anarquista.

Laborad sobre ideales. Ellos hacen suya
la vida del hombre y la despiertan hacia
grandes empresas. Ellos nos tornan pro-
digos, edificadores, tenaces, portados y ras-
tos; la conquista de amplitud, la saturación
de plena fe, la raíz de una fuerte
esperanza, la fundación optimista, son
reverberaciones idealistas.

Ser revolucionario no es abrir cada día el
corazón y la mente a una nueva esperanza,
es adquirir, reducir el apremio de una
nueva época. Todo ha de cifrar su fin ideal.
Lo que así no lo sea, es negación, derrotis-
mo, decadentismo.

Un hombre revolucionario sin fe, sin op-
timismo y sin ideales es una circunstancia
baladí, un hecho fútil, una aseveración tor-
pe. Laborad sobre ideales y edificaréis los
cientos de una nueva época.

La libertad es la vida

La vida es movimiento: y vivimos en rá-
pida directa de nuestro movimiento interno
y externo: el que se para se muere, al que
le paró la mano; así, el derecho a la vida
implica el derecho a la libertad, pues sólo
de la libertad y de la potencia y dirección
de nuestro movimiento en frente de la Na-
turaleza depende nuestra vida, ya que sólo
existimos en virtud de la lucha que con ella
sostenemos; lucha sin tregua ni descanso,
pues si nos cansamos, si dejamos de luchar
un solo instante, sucumbimos y somos anula-
dos al momento. El hombre, la parte más
perfecta de la Naturaleza, sostiene un duelo
con ella, duelo a muerte, pues que sólo vive
de la libertad, al que le quitan las condiciones
de la vida, al que le cierran o le privan las
comunicaciones, lo quitan la vida, lo matan.
Por esto es racional que vivir sin ella es
recluirse muerto. El esclavo, el siervo, el sub-
dito o el proletario que trata de conquistar
su emancipación, es el muerto que se levanta
para conquistar la vida.

La historia del movimiento revolucionario
de las masas del sur de Rusia cuenta mu-
chas hermosas páginas de lucha por la li-
bertad total que antes de la revolución de
1917, por otro lado, la ola revolucionaria
extendida, en los últimos decenios, más
por las etapas libertadas de Ucrania que
en el lejano y frío norte de la Rusia cen-
tral o en el desierto Turquestán.

Ya en los años 1905 y 1917 estaba el sur
de Rusia más impregnado de espíritu revo-
lucionario, más sensible a las ideas de com-
pleta liberación de todo yugo: Capital y
Autoridad.

La cuenca del Donetz, las regiones de Ek-
aterinobol, Taurida y Kherson daban ya en
aquellos años el mayor número de trabaja-
dores anarquistas y anarquistas revolu-
cionariamente inspirados. Y cuando la lu-
cha social empezó a adoptar formas defini-
das, eran precisamente las masas del sur
de Rusia las que se destacaban sobre el
común de la Rusia revolucionaria.

A eso hay que agregar que la revolución
de 1917 desenvainó de tal modo que al
sur de Rusia (y a otros de sus confines) le
tocó soportar todo el peso de la lucha por
el derecho del pueblo de resolver su desti-
no por sus propias fuerzas, por la revolución
del pueblo. Previamente a los obreros y
campesinos de Ucrania les tocó soportar
todo el interminable cambio de autoridades
y tomar participación activa en la lucha
contra los más distintos aspirantes del po-
der. Mientras que el norte de Rusia (la Ru-
sia grande) y otras partes cayeron desde
un principio bajo la influencia "ideal" y ma-
terial del poder comunista, las masas del sur
de Rusia fueron abandonadas a sus propias
fuerzas en su lucha contra las distintas au-

El movimiento revolucionario de las masas en Ucrania

De un trabajo entregado por el compañero
Anatol Gorelik al Comité pro-libertad de Mach-
no, para servir a los fines de esta agitación, re-
producimos este capítulo, que constituye la pri-
mera parte de su exposición, tan valiosa por lo
que abunda en el estudio de este movimiento
y por la luz que arroja sobre él para la mejor
ilustración de los lectores a ese respecto.

Toda la prensa de la derecha: monarquís-
ta, republicana, socialista y comunista, es-
ta empeñada en enlodar la personalidad de
Néstor Machno y todo el movimiento revo-
lucionario de las masas laboriosas de
Ucrania. Unos y otros se empeñan en no
proporcionar mutuamente en la tarea de pro-
porcionar "hechos" y "datos" sobre este
movimiento revolucionario popular, y hacen
todo lo posible para ligar este movi-
miento con el nombre de un solo hombre,
para desheredar a este hombre como per-
sona aislada y quitar al proletariado revo-
lucionario del mundo entero el deseo de co-
nocer a fondo este movimiento y el papel
que desempeñó en la revolución rusa.

La suerte, el destino común de todos los
movimientos revolucionarios, es la de sufrir
la tendencia de toda clase de charlatanes
políticos, de buscadores de poder y escri-
tores en el sentido de reducir estos in-
finitos por su diversidad, contenido y as-
piraciones, — movimientos populares que
abarcan a muchos millones de seres huma-
nos, a un corón denominador, a un solo
total, poner a este movimiento algún letre-
do, meterlo en algún molde, registrarle la
la el apodo de una persona aislada y, sobre
estas palabras sin contenido — apodo, —
especular y poner el movimiento, por más
grande que sea, como producto de la volun-
tad, el capricho y la actividad de un solo
hombre. Y deshonrando, a su autojo, a este
hombre, matar moralmente todo el mo-
vimiento, su contenido y todo su sentido.

Esta fuerte corrió también el movimen-
to revolucionario popular de la inmensa Ru-
sia, movimiento que se puso especialmente
de relieve en el sur de Ucrania, y que ob-
tuvo de sus enemigos el apodo de machno-
vismo, por el nombre del anarquista N.
Machno, que desempeñó en el movimiento
revolucionario de las masas un papel ac-
tivo.

De este defecto adolecen los escritores
no solamente de la derecha, sino también
los de la "izquierda". Hasta en las filas de
los anarquistas hay hombres que, por dis-
tintas consideraciones, tienden a reducir to-
do el grandioso movimiento de los obreros
y campesinos del sur de Rusia a la actua-
ción de una o de unas personas.

La historia del movimiento revolucionario
de las masas del sur de Rusia cuenta mu-
chas hermosas páginas de lucha por la li-
bertad total que antes de la revolución de
1917, por otro lado, la ola revolucionaria
extendida, en los últimos decenios, más
por las etapas libertadas de Ucrania que
en el lejano y frío norte de la Rusia cen-
tral o en el desierto Turquestán.

Ya en los años 1905 y 1917 estaba el sur
de Rusia más impregnado de espíritu revo-
lucionario, más sensible a las ideas de com-
pleta liberación de todo yugo: Capital y
Autoridad.

La cuenca del Donetz, las regiones de Ek-
aterinobol, Taurida y Kherson daban ya en
aquellos años el mayor número de trabaja-
dores anarquistas y anarquistas revolu-
cionariamente inspirados. Y cuando la lu-
cha social empezó a adoptar formas defini-
das, eran precisamente las masas del sur
de Rusia las que se destacaban sobre el
común de la Rusia revolucionaria.

A eso hay que agregar que la revolución
de 1917 desenvainó de tal modo que al
sur de Rusia (y a otros de sus confines) le
tocó soportar todo el peso de la lucha por
el derecho del pueblo de resolver su desti-
no por sus propias fuerzas, por la revolución
del pueblo. Previamente a los obreros y
campesinos de Ucrania les tocó soportar
todo el interminable cambio de autoridades
y tomar participación activa en la lucha
contra los más distintos aspirantes del po-
der. Mientras que el norte de Rusia (la Ru-
sia grande) y otras partes cayeron desde
un principio bajo la influencia "ideal" y ma-
terial del poder comunista, las masas del sur
de Rusia fueron abandonadas a sus propias
fuerzas en su lucha contra las distintas au-

toridades y se sometían a la influencia de
las agrupaciones revolucionarias idealistas
extráneas: anarquistas, socialistas-revolu-
cionarios de la izquierda, maximalistas. Los
comunistas, ocupados en afianzar su parti-
do y su poder, desempeñaban en esta lucha
gigantesca contra la contra-revolución, y en
general en la vida de la población de Uka-
rania, un papel insignificante. Menos aún era
su influencia ideal.

He aquí por qué el espíritu de libertad y
antiautoritario que en Ucrania tan fuerte-
mente se manifestó — no quisieron sorprender
a la dirección (y menos a la autori-
dad) de los bolcheviques comunistas y ha-
bí por qué los comunistas tuvieron que
implantar a sangre y hierro su poder y su
"paraíso soviético" en Ucrania.

A su tiempo se podrá quizá aclarar todas
las causas, todos los fundamentos de la in-
fluencia de este movimiento. A su debido
tiempo se podrá quizá dar el cuadro íntegro
del movimiento de las masas, tal como lo
conoce el que escribe estas líneas. Pero en
todo caso, lo que desde ya puede afirmarse
definitivamente e indiscutiblemente es que
el movimiento revolucionario de las masas
del sur de Rusia, bautizado con el nombre
de machnovismo, no es obra de una persona
o del capricho de Machno (el mismo no
quería afirmarlo), sino la aspiración de
convertir en realidad las ideas con las que
estaban impregnados los cerebros de infini-
tidad de trabajadores de Ucrania, quienes
las alimentaban como un hermoso sueño,
como una clara y luminosa visión.

Todo el trabajo de todos los revolu-
cionarios antiautoritarios de Ucrania, y espe-
cialmente de los anarquistas, labró y sembró
el suelo, en el que creció el inmenso
movimiento revolucionario popular, que
lleva el nombre de "machnovismo".

Por una cruel ironía del destino todos los
movimientos de las multitudes en todas las
revoluciones demagógicas, envilecidas y se
estigmatizaron por distintos escribidores.
Pero así como los "sans-culottes" (sin
pantalones) de la Gran Revolución Fran-
cesa llevaban todos pantalones, así también
todas las masas "machnovistas" no eran
instrumento ciego en manos de Néstor
Machno ni ciegamente le creían y lo obede-
cían.

Machno, el anarquista-revolucionario y
dirigente militar, era respetado por las masas.

Machno influyó también en parte como
propagandista de las ideas anarquistas. Pe-
ro el movimiento ideal de las masas y los
destacamientos de subversivos (1) que a me-
nudo acudían en ayuda unos de otros, son
cosas distintas y que no pueden ser cambia-
das o substituidas una por otra. Y si los
destacamientos militares de los subversivos
fueron casi liquidados, el movimiento ideal
de las masas persiste y ha echado profun-
das raíces entre el pueblo.

Este movimiento no es, por su esencia,
anarquista ni siquiera antiautoritario, pe-
ro es movimiento de las masas laboriosas
que buscaban y aun buscan salida del ato-
lladero al que es conducida la sociedad ac-
tual por el principio autoritario, y que como
tal atraía y atrae la atención de los anar-
quistas revolucionarios. Como todo movi-
miento de las masas laboriosas, el movi-
miento revolucionario de los trabajadores del
sur de Rusia atrae e interesa a los anar-
quistas más que a todas las demás agrupaciones.
Estas últimas, autoritarias en el
fondo, no fueron capaces de utilizar este
movimiento para sus fines propios. Se com-
prende que este movimiento sea para to-
dos los partidos políticos, los anarquistas
partidarios de la actividad política inclu-
sive, no tan solo faltar de simpatía, sino
hasta hostil y no "social". Mas nosotros,
los anarquistas-revolucionarios, consideramos
que únicamente las masas, mediante la ex-
perimentación, serán capaces de crear prác-
ticamente la nueva vida libre, y en la lu-
cha de los oprimidos por la abolición de la

EL CENSO DE LAS OPINIONES

En ya varios los casos que han llegado a
nuestro conocimiento, de compañeros que
se alzó hecho de ser subscritores de
ANTORCHA, han sido importunados por
la policía para ser prontuarios de
presentación al departamento. Hace unos
tiempos noticia de dos casos de éstos,
a lo largo de otro, y ahora de otro más. Es-
tos casos repetidos, sin contar los que no
a nuestro conocimiento, revelan en
pública el propósito de completar en sus
libros el cuadro de los elementos anar-
quistas.

No sabemos si esta medida es general a
todas las publicaciones anarquistas que aparezcan en
la capital. El silencio que observan a este res-
pecto nos hace suponer que, a ellas no ha
llegado esta medida o bien que los afectos
a los hay, no los han hecho llegar
debida información. De no ser general el
procedimiento, tanta dedicación de parte de
pública hacia nosotros, es decir, hacia
nuestros subscritores, en verdad que nos
afecta.

Per confundidos o no, es el caso que la
libertad, tan invasora de suyo, está empeña-
da en extremar la inquietud de que hace
años a los trabajadores, catalogándolos por
opiniones cada vez más rigurosamente.
Los prontuarios policiales son instrumentos
de persecución y de infamia. Son docu-
mentos al más indigno que esos docu-
mentos, subscritos y legalizados por la po-
lítica, por los cuales quienes a unan ha-
ber contactado con pesquistas han de su-
bir su manoseo, su interrogatorio y su o-
ficio. Los prontuarios policiales son verda-
deros instrumentos públicos, fraguados a ca-
ñón, con fotografías, que siempre res-
plandecen de expresión patibularia, con impresio-
nes digitales, con detalles y datos gene-
rales desnaturalizados con el fin de aser-

la conducta y la personalidad del afectado,
y de hacernos servir, como antecedentes ad-
versos a la primera ocasión. Y todas las con-
stancias de estos prontuarios, exageradas
unas veces y mentirosas las más, son re-
gistradas en las oficinas policiales por la sin-
gular información de cualquier empleado, sin
tener siquiera la excusa de una prueba, aun-
que falsa, y mantenidas en el secreto impe-
nurable de los archivos, lo que coloca así,
a los prontuados, en una situación in-
ferior a la de los mismos criminales, quienes
tienen el derecho de enterarse de cuanto es
incluido en sus procesos.

Con los prontuarios de "Orden Social", la
pública realiza, en rigor, el censo de las opi-
niones y clasifica a los habitantes por sus
ideas. Ya sabemos a lo que han conducido
siempre estos censos que dividen a la po-
blación por la índole de las opiniones, y sa-
bemos también que la existencia de esta
práctica policial es una vergüenza general,
y una indignidad para todos los que la con-
tengan sin protestas. Un pueblo que no re-
siste, que sea celoso de sus libertades públi-
cas, esas magnas libertades que establecen
las Constituciones y que, con ser tan ma-
gicas, tanto costó conquistarlas, un pueblo
digno, en suma, para serlo realmente, no
puede, no debe rendir su consentimiento,
igualmente pernicioso aunque tácito, a las
medidas gubernativas que, como esta polí-
tica que comentamos, representan un avance
de la autoridad sobre la vida ciudadana, una
línea de retroceso, un anacronismo. Pero el
pueblo argentino no es un pueblo que se
respete en la ciega custodia de su dignidad;
no conoce la libertad más que por la triple
menCIÓN del HOMBRE y practica una filosofía
averiguada del viejo Viracocha que, ante los
abusos del poder, se agacha para que pasen
sobre su cabeza y huya a otros...

Germana Berton, maestra de Marius
Berton, fundador de "L'Action Française",
fue inductor de persecuciones y prom-
otor de violencias contra los subversivos, ac-
cendidos en la causa de la libertad.
De él sabemos del fondo interior
y del ambiente de agitación suscitados
en este proceso, y del choque de las pan-
dillas favorables y contrarias desenvuelto al-
rededor de la joven figura de la procesada. To-
do ello de una causa sensacional en la que
se encarnaba una dura batalla los de la re-
volución, encarnados por Daudet, frente
a los anarquistas y los subversivos en gene-
ral. Con la condena aquellos pretendían al-
canzar la justificación de sus tropelías, el
estímulo a sus intenciones, la sanción pu-

GERMANA BERTON

Germana Berton, maestra de Marius
Berton, fundador de "L'Action Française",
fue inductor de persecuciones y prom-
otor de violencias contra los subversivos, ac-
cendidos en la causa de la libertad.
De él sabemos del fondo interior
y del ambiente de agitación suscitados
en este proceso, y del choque de las pan-
dillas favorables y contrarias desenvuelto al-
rededor de la joven figura de la procesada. To-
do ello de una causa sensacional en la que
se encarnaba una dura batalla los de la re-
volución, encarnados por Daudet, frente
a los anarquistas y los subversivos en gene-
ral. Con la condena aquellos pretendían al-
canzar la justificación de sus tropelías, el
estímulo a sus intenciones, la sanción pu-

opresión, están siempre los anarquistas con los oprimidos.

Pero nuestra simpatía, para con movimientos semejantes no debe privarnos del sentido común, ni debemos ser fácilmente indulgentes y aceptar todo lo anormal traído de lo viejo, podrido y degenerado, como normal e indispensable; debemos luchar contra estas anomalías, tratando al mismo tiempo de poner de manifiesto y desarrollar todo lo bueno y lo sano.

Así como acompañamos a los republicanos en su lucha contra la monarquía, así como acompañamos a los trabajadores en todo momento de su lucha contra sus patronos, así también nos solidarizamos con todo movimiento revolucionario de las masas, que tienda a la auto-actividad creadora y a la libertad de toda autoridad y de todo yugo.

Pero, acompañándolos, estando con las masas, ni un sólo momento perdemos de vista nuestro objeto fundamental: el anarquismo, que nos alumbró el camino para nuestra labor entre las masas. Y tomamos especialmente en cuenta el experimento de la auto-actividad de las masas, todos los lados claros y oscuros del movimiento, para en estos ensayos aprender nosotros mismos y poder enseñar a otros, lo que se debe hacer y lo que no se debe hacer durante los movimientos revolucionarios de las masas.

El movimiento revolucionario de las masas laboristas de Ucrania debería de servir, para nosotros los anarquistas, de práctica revolucionaria y ensayo revolucionario, pero en ningún caso un fenómeno impecable y divinamente grande al que debemos venerar y al que debemos rendir culto.

Menos aún debemos desear y permitir que el movimiento de muchos millones de seres humanos sea atribuido a la actividad y a las aspiraciones de personas aisladas.

Pero no es a esto a lo que aspiran los policrístos y dominadores. Su objeto es enlodar todo lo que no ha servido ni puede servir a sus necesidades y deseos. El importante para ellos es estigmatizar y colorar todo movimiento espontáneo de las masas, independientemente de su dirección política, para que a otras masas del pueblo no les dé por tomar el mismo camino. Eligen los puntos más oscuros, más casuales, más vulnerables de estos movimientos y los exponen ante las masas, para así acabar de una vez para siempre la confianza en este movimiento, y quitar para siempre en las masas el deseo de repetir el experimento. Más aún tratan de substituir todo el movimiento grandioso de las masas por fenómenos insignificantes, que nada de común tienen con la esencia del movimiento; atribuyéndolo todo a la obra de "agitadores" y de "personas malintencionadas", presentando el movimiento como criminal, de bandadaje, de saqueo, de matanza, como antisocial, etc., lo que constituye la vieja y predilecta trata de todos los gobiernos de distintos colores, en su lucha contra los movimientos populares. Y hasta llegan a tocar los sentimientos nacionalistas de tal o cual país.

He ahí porque se empeñan, políticos de toda clase, en substituir el "anarchismo" (como erróneamente se ha dado en llamar el movimiento revolucionario de las masas en Ucrania) por la actividad de subversión revolucionaria de partes aisladas de estas masas, o hasta por las personas del compañero Makhno y otros dirigentes del movimiento de subversión revolucionaria.

Substituido el movimiento de las masas por destacamentos militares o personas aisladas, es más fácil desprenderse de todo el movimiento.

Anatol Gorelik.

El dolor del cuartel

La institución militarista encuentra los similes más exactos y gráficos para ser expresada. El examen de la negación que involucra en la vida civil, frente a las vivas corrientes que trabajan la edificación de superiores estados de conciencia en las colectividades y en los hombres, no está tan sólo reducida al ostensible antagonismo que hace de la inteligencia y la sensibilidad humanas en las cotidianas prácticas del cuartel. Fuera de ellas, sobrepasadas, hace tempranas víctimas en la juventud, la infancia, y la femineidad. En el niño y la mujer, el espíritu del odio y la violencia, pospone toda gran fuerza de creación amorosa a sus funciones de muerte, vituperables e innatas. Cada vez que la pluma ha de recoger un eco de la institución militar, las fatigas dolorosas de siempre, acuden a dictarlo. Un dolor oscuro, anónimo, le testifica todos los comentarios.

Por eso, días pasados, cuando recogimos en estas columnas el pedido doloroso de unos jóvenes conscriptos, rotivamos ante nosotros, como para evocarlos en las cuartillas, el dolor del cuartel. "Hagán suyo todo este pedido: eleven a todos la verdad de los hechos", tal era la invocación de ese grupo de gente sabia, herida ya por la crueldad de la organización militar. Hoy, manos anónimas nos han enviado el nombre

del indicado suboficial. La fiera, la que último en la práctica de una fagita brutal al conscripto Martín Udaño, es el sargento Pino, de la 1.ª Compañía del 4.º de Infantería.

Estos dos nombres, el del conscripto Udaño y del sargento Pino, encierran en su laconismo toda una visión trágica, el dolor del cuartel. El superior y el subordinado; el que hiera y el que debe callar, andar su lengua, imposibilitar sus brazos. Aquí, latente, viva, expresiva, gira la visión, sin

osolejo; Martín Udaño es la víctima, la dolorosa figura de veinte años que gime bajo la infancia, que ha de repetirse mañana, el año próximo, todos los días. Son las carnes jóvenes, bullentes, bajo los garfios del servicio militar obligatorio. Martín Udaño, muerto trágicamente en funciones de servicio, es la juventud argentina; y la juventud argentina gemirá año tras año bajo la infamia, pasiva, tímidamente, sin levantar, ante la ignominia, la convicción de dar término a esta constantemente repetida verificación del exterminio.

Miguel Bakounine Carlos Marx

(Continuación)

"Señora:

Se han servido de nuestro nombre para divulgar sobre mis antecedentes, rumores calumniosos. Acabo de leer en este instante la siguiente correspondencia de París, en el "Neue Rheinische Zeitung":

(Sigue la correspondencia reproducida más arriba).

"No tengo necesidad de haceros notar la seria significación de semejante acusación. O el correspondiente ha mentido, o bien su acusación tiene alguna base. En el primer caso, yo os pido al punto, en nombre de la simpatía que me habéis atestiguado siempre, de dar a esa correspondencia un desmentido formal. Debéis considerar, señora, que se trata de mi honor, y que el albrico de vuestro nombre ha sido atacado en una forma odiosa, y que esos ataques se producen precisamente en el momento en que tengo, más que nunca, necesidad de la confianza pública, en vista de la buena causa que defiendo.

"Estaríais vos, en efecto, y contra mis deseos, en posesión de las fuentes de esas acusaciones, por eso no me dirijo a vuestra amistad, sino a vuestros sentimientos de justicia y de honor. Os respeto mucho, y os estimo como muy noble y consciente, para admitir que hayáis podido propagar contra mí la acusación a la ligera y sin estar convencidos de su veracidad. Por lo tanto, no puedo tener, pues no se prueba lo que no existe. Pero debo suponer que tenéis pruebas "aparentes" bastante poderosas para que os hayan podido hacer concebir una opinión errónea a mi respecto. Yo os pongo en la oportunidad de dar inmediatamente a la publicidad todos los documentos cuya naturaleza pudorosa comprometerme, para poder refutarlos, y aprender al mismo tiempo a conocer a los autores de una calumnia tan desvergonzada. Tengo el derecho de exigir lo que pido, pues habiéndome atacado habéis asumido hacia mí y hacia el público un deber sagrado, especialmente el de traer las pruebas de vuestra acusación.

"Tengo, señora, el honor, etc.

M. Bakounine.

El 3 de agosto de 1848 — había necesitado cerca de un mes para preparar esta respuesta — Carlos Marx mismo, escribía en su diario:

"Nosotros hemos reproducido en el número 36 (6 de julio) una mormuración puesta en circulación en París, según la cual Jorge Sand poseía papeles denunciando que el refugiado ruso Bakounine era un agente del emperador Nicolás. Hemos trasladado estos rumores a nuestros lectores tal como nos habían llegado de dos correspondientes diferentes, que no se conocen entre sí. Cumplimos nuestro deber de publicistas, que consiste en vigilar cuidadosamente a los hombres públicos, y por eso mismo hemos ofrecido a M. Bakounine la ocasión de disipar esa suposición, que existió efectivamente en ciertos círculos de París. Reproducimos la declaración de M. Bakounine y su carta a M. Jorge Sand, publicadas por el "Allgemeine Oder Zeitung", antes de que Bakounine nos hubiera pedido el haberlo. Ahora damos la traducción de una carta de Jorge Sand al "Neue Rheinische Zeitung" que consideramos con esto terminada el asunto.

"Señor redactor: En el día 3 de julio, habéis publicado en vuestro diario el artículo siguiente: (Sigue la correspondencia de París, dada más arriba).

"Los hechos que he comunicado el correspondiente son totalmente falsos y no tienen la menor apariencia de verdad. Jamás he poseído la menor prueba de las acusaciones que buscáis de acreditar contra Bakounine, que la monarquía caída ha proscripto de Francia. No he podido tener nunca, por consiguiente, la menor duda en la lealtad de su carácter y sinceridad de sus convicciones.

"Apelo a vuestro honor y a vuestra conciencia para la publicación inmediata de esta carta en el diario.

"Recibid, etc.

George Sand.

La "Chambre" (teatro) 26 de julio de 1848. (3).

El asunto ha terminado, decía Marx, pero debió volver muchas veces sobre él, dando así una prueba inequívoca de su mala fe,

Miestras, Bakounine hizo conocer su resultado en estos términos: "Esta acusación, al caerme repentinamente, como una piedra en la cabeza, en el mismo momento en que estaba en plena organización revolucionaria, paralizó completamente mi acción. Todos mis amigos eslavos y alemanes se alojaron de mí. Era yo el primer ruso que se había mezclado de una manera activa en la revolución. Y no tengo necesidad de engañaros: cuando los sentimientos de desconfianza habitual, tradicional, que experimento todo espíritu occidental cuando elento hablar de revolucionarios rusos. Escríbeme entonces a Mme. Sand. Ella se apresuró a responderme, enviándome la copia de una carta que había enviado a la redacción de la "Gazette Rheinane" a la cual daba un formal y severo desmentido.

Me encontraba en Breslau, y envié a un amigo, a un polaco, a Colonia, para exigir una retractación solemne y completa. Marx se retracta, echando la culpa al correspondiente en París y declarando que el diario había dado cabida a esta correspondencia mientras él estuvo ausente (2); que me conocía muy bien para haber podido jamás, etc., etc., cumplidos y rendimientos de estima. La cosa queda ahí". (3).

Bakounine había dicho en una de sus cartas, en respuesta a las calumnias de Marx, que sonaría pronto la hora en que cada uno tendría la ocasión de probar, no de palabra sino con actos, de qué sentimientos se estaba animado; y él lo probó en efecto, por sus antecedentes personales, de una manera luminosa y decisiva. Algunos meses más tarde, después de la derrota de la insurrección de Dresde, de la cual fué él el alma y el héroe, es detenido y condenado a ser fusilado, y apisionado en Rusia, donde, después de haber pasado seis años en la fortaleza de Pedro y Pablo, fué transportado a Siberia. Después de doce años de sufrimientos de toda clase, logra al fin evadirse de su encierro, evasión que fué un nuevo pretexto para calumnias de parte de Marx y sus amigos.

Durante ese tiempo, Marx, que no se había jamás en ninguna parte, toma lo más tranquilo la ruta de Inglaterra, pronto para recomenzar, con toda seguridad, su campaña odiosa y pífida de difamaciones contra el revolucionario vencido, en cuanto una ocasión propicia se le presentara.

III

En 1853, mientras Bakounine estaba encerrado, desde hacía muchos años ya, en una fortaleza rusa, Marx denunció otra vez indignamente, y amparado en el anonimato, al gran revolucionario ruso como un espía. Alejandro Herzen cuenta (4) a este respecto, que era el momento en que David Urquhart llenaba la prensa inglesa con la idea fija — y tanta — de que el gobierno ruso había comprado todos los hombres políticos más o menos revolucionarios de la Europa occidental. El mismo Urquhart que dijo un día en un mitin en Londres, que si Kossuth no estaba vendido directamente a Rusia, obraba bajo la influencia de un hombre que era, sin duda alguna, pagado por Rusia — y este hombre se llamaba Mazzini!

Concuerdo semejante debía ser preciso para Marx y Engels que se apresuraron a cobijar en las columnas del "Morning Advertiser", diario en el que Urquhart ejercía entonces una influencia preponderante, sus injurias y calumnias contra Bakounine. Herzen y Golovine exigieron en vano las pruebas de esta acusación.

Más tarde, a comienzos de 1862, cuando Bakounine, evadido felizmente de Siberia, llega a Londres y entra inmediatamente en relación con Mazzini, Aurelio Saffi, Luis Blanc, W. I. Linton, Holyoake, Bradlough, Félix Pyat, F. Garrido y otros (5), repite la misma campaña de difamación y esta vez en el diario "Free Press", de Urquhart, del cual Marx era uno de sus más destacados colaboradores. El 5 de marzo de 1862, este diario publica un artículo infame, sin firma, sobre Bakounine, comenzando con estas palabras: "De estos nuevos agentes se han saltado otra vez sobre Europa, etc." Herzen y Mazzini defendieron una vez más a su amigo; pero como según era su costumbre Marx y Urquhart se guardaron muy bien de aportar la menor prueba de sus anónimas y pífidas acusaciones, ni más

ni menos que como lo habían hecho en 1848, 49 y 53; Herzen pone fin a la polémica, con una declaración, intitulada "Ultimatum", insertada en el "Kolokol" (6); que terminaba con estas palabras:

"Entre los rusos no hay ninguna persona tan estúpida para dar fe a esas calumnias, ni ninguna que sea tan despreciable para repetirlas".

En cuanto a Bakounine, él se limita a anunciar en un diario inglés que si su "noble" amigo, el jefe de los comunistas alemanes, quería firmar esas infamias, le respondería, no con la pluma en la mano, sino con las manos sin la pluma. (7). Marx embolsilla tranquilamente la bofetada y otra más que recibe en la misma ocasión de un comité de obreros revolucionarios ingleses, y envía una declaración "de fraternal simpatía a su ilustre amigo, el gran revolucionario ruso M. Bakounine". (8). En el mes de octubre de 1861, Bakounine, de vuelta de Suecia, pasa por Londres, antes de partir para París y Florencia. Marx trata esta vez de verlo, de acercarse a él. ¿Qué idea aniquiladora le pudo haber cruzado por la imaginación? No lo sé, pero Bakounine describe sobre esto en el manuscrito inédito que he tenido la ocasión de citar (9):

"A fines de 1861, volví de Suecia a Londres, para partir de ahí a Italia por Bélgica, Francia y Suiza. Pasé ese invierno y una parte del estío en Toscana, y en 1862, en el mes de agosto, volví por los mismos países hasta Suecia. En octubre me encuentro nuevamente en Londres. Entonces recibí una carta de Marx que conservo aún, y en la cual me pedía que lo recibiera en mi casa "mañana". Tuve mis explicaciones; y me juró que jamás había dicho ni hecho nada contra mí, que, al contrario, me había conservado siempre una sincera amistad y gran estima. Yo sabía que eso no era verdad, pero no le guardé verdaderamente rencor alguno. Desde luego al renovar relaciones con él me interesaba mucho bajo otro punto de vista. Yo sabía que había cooperado poderosamente en la fundación de la Internacional. Había leído el manifiesto que escribió en nombre del Consejo general proletario, un manifiesto notable, serio y profundo, como todo lo que sale de su pluma, cuando no hace polémica personal. En fin, nos separamos como muy buenos amigos, aparentemente. No le devolví por lo tanto su visita".

¿Qué pensar del carácter y buena fe de Marx, que se le encuentra primero en las fuentes de todas las calumnias contra Bakounine, que lo hizo pasar en todas partes por un agente o ayudante de Rusia, y que lo acusaba su amistad y su estima? ¿Se concibe hipocresía más refinada?

Hasta aquí, Bakounine no ha sido más que un agente político al servicio del zar y esta acusación aparecerá otra vez aún; luego se insinúa que es un "falsificador de billetes"; más tarde, Marx hará de él un estafador, vilificador del robo y del chantaje. Nada será bastante horrible para darle razón a este terrible enemigo.

El 30 de mayo de 1867, Bakounine escribe a Herzen:

"A propósito, parece que el gobierno ruso me persigue hasta Nápoles. Estos últimos días he sabido que el prófeto, el marqués Gualterio, un ex-consorte y menudo hombre de Estado ha expresado a Ranzoni la sospecha de que yo sería el inspirador de todos los movimientos de Sicilia, y especialmente de Palermo y Sud de Italia, y que soy también el fabricante y distribuidor de los falsos billetes de banco que se han puesto últimamente en circulación. Pero yo estoy convencido en absoluto de que esta acusación emana de Kiselef, mi antiguo "amigo" de París, hoy día embajador en Florencia. Espero descubrir todo esto pronto, y me preparo para detener este nuevo golpe".

Victor DAVE.

(Continuación)

(1) Cf. Nettlau, I, ch. XII, passim.

(2) Bakounine reproduce aquí una conversación que Marx tuvo con un enviado, el polaco Koscielski, pero Marx no le dice la verdad, como resulta de una carta que él mismo escribió al "Morning Advertiser" de Londres, el 2 de septiembre de 1863, en respuesta a una acusación hecha contra él por Herzen y Golovine, que habían tomado la defensa de Bakounine.

(3) Manuscrito de 1872-Nett. I, 93.

(4) Nettlau, I, 142. A. Herzen, Shornik postm. st. p. 51-60 (les Allemands dans l'émigration).

(5) Nett. I, 146.

(6) "Kolokol" N.º 5 de mayo 1862.

(7) Arnold Ruge. Correspondencia-13 de marzo 1862-Nett. I, 147.

(8) Nett. I, 149. Esta dirección es reproducida en "The cosmopolitan Review", febrero de 1862.

2.º Pic Nic de

LA ANTORCHA

EL DOMINGO

20 DE ENERO

Influencia extranjerista

Temblar ante lo que no existe, sea presencia de ilusorios enemigos que viven en el pensamiento afeitado de creadores, no fué nunca una expresión valor ni de robustez moral. Todo lo contrario. Significó siempre la presencia de espíritu raquítico y enfermizo, incapaz de afrontar las propias consecuencias sus actos en la vida.

Sólo los espíritus tímidos o ignorantes pueden creer en la ridícula invención de los fantasmas y aparecidos, frutos del estado rudimentario de la conciencia primitiva. Estos tiempos, de un rigor científico terminante, han dado un golpe mortal a la leyenda que vivía en la incredulidad popular.

Se cree en lo que existe y en lo que no, en el producto del esfuerzo o el resultado de la acción. Se cree en las fuerzas de la naturaleza y en sus diversas manifestaciones sometidas al más severo análisis por el espíritu investigador característico a esta época.

Sin embargo, existen todavía muchos hombres que no han podido desligarse de las funestas influencias del pasado. La responsabilidad de las acciones realizadas acauda hace que cedan torpemente a creencia de ocultos y extraños enemigos. Y se distraza la pobreza de la acción realizada con la furiosa embestida de la nada que no vive, a lo que no es dable llegar ni siquiera como lojana consecuencia de actitudes anteriores.

Y es que la influencia ancestral tiene sus manifestaciones: el miedo a la vida, ausencia de personalidad en el hombre, carencia de valor, dlo origen a las leyes ultraterrenas para explicarse el miedo no de lo que se ignora y de lo que se teme, sino de los fantasmas que revolotean nostálgicamente en las conciencias torcidas que no tienen el valor de caminar en la vida.

¿Si que tiene influencias extrañas de su vida?

Matheu y Nicol

La fiera autoritaria que habita en el corazón de todo gobierno, se ha desentendido de hambriento e implacable en España, víctimas ha elegido con predilección para saciarse en su carne: Matheu y Nicol.

Pero sobre este caso de infamia, ante la creencia por nuestra parte que no son más palabras las que hay que emitir, fuertes hechos solidarios, una firme acción.

Sepultar con las manos cobarde del lonco como lo hacen los portavoces de la "bendita democracia", sin sombra de humanidad ni verdad, estos hechos criminales es haceros cómplice del crimen, crimen que nosotros ya hemos denunciado ante las conciencias del mundo.

Pero no basta denunciar con los labios los crímenes, propios sólo de una sociedad degradada hasta sus mismas entrañas. Hay que ir más allá. Hay que penetrar en la misma del mal de donde nacen para combatirlo definitivamente. Hay que abrirse camino frente a los mismos gobiernos. Ir contra el indomable y en punta de nuestra conciencia subyugada al hundimiento en la manía de la fiera. ¡Esto es lo que nosotros hacemos!

De todo el mundo nos llaman clamorosamente y hondas que hieren nuestra alma: los de cuanto corazón sangra en la obra y ¡ay! los que ya no latirán jamás. No es pues éste el momento de la inacción; ¡Esta es la hora de la lucha! La hora de la guerra decidida y honda contra los crímenes sin nombre!

Que la llama de nuestra patria corra en el alma y acompañada de la acción haga energía prestonadora y se afirmen penachada de audacia, en obra de espíritu rebeldía.

Algo se ha hecho ya, diréis algunos. Ciertamente. Pero muy poco comparado a las nuestras energías. Nuestras fuentes profundas más agas. Nuestros manantiales se desbordaron en ríos de sacrificio bienhecho.

El mundo en que vivimos es un mundo inmenso de valores morales, y sólo nosotros — el que los tenga — podemos hacerlo fecundo con el agua de nuestras fuentes, por el de vida.

No importa que no nos quede ni gota de nuestra agua ha caído, brotará un nuevo árbol que algún día cantará a las trolas y desafiará al mismo rayo.

Derramemos, pues, sin medida nuestra más preciosos dones sobre la tierra que agua que la haga fecunda.

Démonos más por esta causa, siempre compañeros. Y así seremos poseedores de un placer inefable, el del corazón satisfecho.

ANTORCHA

BARBARIE FASCISTA EN EL JAPÓN

Persecución y asesinato de anarquistas y sindicalistas. Progroms contra los coreanos.

Nuestros compañeros de Tokio, aquellos que fueron víctimas de la reacción por quienes se cierne el peligro de la primera y el asesinato, han hecho llegar a los editores anarquistas, por intermedio de Industrial Workers of Estados Unidos, la siguiente descripción de las atrocidades cometidas contra los anarquistas y los sindicalistas, y de la sistemática matanza coreanos. Su relato, sangrante por el dolor de tantas vidas, portador de la más triste noticia de una tragedia vasta y profunda, ha sido publicado íntegramente en "Industrial Workers", de Seattle y en "Libertaire", de París, y reproducido también en "La Protesta", por lo que omitimos su publicación íntegra, como lo proponíamos, limitándonos a la esencia de los hechos, cuya gravedad es tanta como para renovar el fondo de la conciencia de los más indiferentes, y dar su conciencia contra el poder que comete crímenes tales.

Después del terremoto del 10 de Septiembre que produjo centenares de miles de muertos y que destruyó completamente a la ciudad de Tokio, el gobierno japonés dio comienzo a la matanza de los anarquistas y los coreanos. Contra estos se hicieron circular rumores infames al fin de lanzar al pueblo contra ellos, para que los matara. Se les acusó de incendiar las ciudades o de robar, de haberse entregado al saqueo de las viviendas, de la matanza de los japoneses y de la de sus mujeres. Hasta se habló de los pozos de agua potable habían sido envenenados por los coreanos y los anarquistas. Ante estos rumores que, en la ciudad de Tokio, de los afectados por el terremoto, fueron fácilmente creídos, las autoridades se armaron y una organización de soldados se puso a la tarea de exterminar a los coreanos, de los cuales más de 15 a 20 de los más destacados, hombres y mujeres, fueron muertos en sus hogares.

Como la mayor parte de las usinas de Tokio han sido destruidas, el movimiento obrero central se ha trasladado a Osaka. Los frentes de los ejércitos del gobierno japonés para limpiar sus propias manchas se pueden ver en los términos del siguiente despacho, del The Seattle Daily Star, del 23 de octubre:

"Tokio. Los preliminares de los proyectos iniciados a aquellos que sucumbieron a la crisis de histeria consecutiva al reciente temblor de tierra, y que extendieron el terror y la muerte en Tokio y Yokohama, se abren hoy. Más de 200 personas acusadas del asesinato de 400 coreanos y de 60 japoneses, durante los días del terror, han sido perseguidos unos tras otros. Muchas han sufrido ya conculcas antes de su arresto, durante e inmediatamente después del temblor. La histeria se extendió de una manera horrible después de la catástrofe, y la canalla batió a golpes de puño en la calle, y mató a muchos coreanos y japoneses."

Y así se escribe la historia... al uso de los pueblos gobernados. Pero el proletariado comprenderá y juzgará. Juzgamos interesante reproducir el Boletín No. 18 de la Asociación Internacional de los Trabajadores el trabajo que va a continuación:

LOS ASESINATOS EN EL JAPÓN

La muerte brutal de docenas de nuestros bravos compañeros, perpetrada por los esbirros japoneses, ha levantado entre los revolucionarios de todos los países una ola de indignación contra un sistema que permite y que, a sangre fría tales asesinatos.

Al lado de los nombres de Spies, Parsons, y de los otros mártires de la plutocracia americana, al lado de los de Kotoku y de Ferrer, serán grabados ahora en la memoria del movimiento obrero internacional los nombres de Sakaya Ougi, Noye, Tio, Hirasawa y de todos aquellos que sucumbieron a manos de los asesinos pagados y más tarde ocultados por el gobierno japonés.

La propaganda anarquista y sindicalista en el Japón se ha convertido en una fuerza con la que se cuenta. La Asociación de los Sindicatos del Japón — en elección de Ougi, Hirasawa y los otros mártires — han sido los militantes más activos, y ganaba en fuerza y el gobierno japonés, recurrió a la capa de la sedicente histeria resultante de los efectos del temblor de tierra — al cobardes estrangulamiento como solo medio de desbarbararse de los militantes más conocidos del movimiento anarquista y sindicalista del Japón.

El movimiento obrero internacional no olvidará el acto cobarde del imperialismo japonés y se unirá al movimiento obrero del Japón severamente herido.

Hombres y mujeres pueden ser asesinados, pero las ideas por las cuales ellos lucharon y dieron su vida, sobrevivirán a los asesinos.

Los despojos de nuestros camaradas aborran el suelo sobre el que yacen, y el grano que ellos han sembrado dará una cosecha que se transformará en un movimiento obrero compacto, consciente y poderoso que hará tabla rasa de la pandilla sanguinaria que al presente reina soberana sobre los destinos del pueblo japonés.

Compañeros del Japón!

Nosotros sabemos que no os desviáis de la ruta difícil y espionosa en la que os habéis empeñado. Más que nunca es el tiempo que nuestra obra y la vuestra marchen mano a mano hacia nuestro fin común: la emancipación internacional de los trabajadores de todos los países.

Y vosotros, camaradas de la Asociación de los sindicatos del Japón:

En las luchas próximas por nuestro derecho a la existencia, encontraremos el apoyo solidario del entero movimiento obrero revolucionario y, en las primeras filas, de todas las organizaciones obreras afiliadas o amigas de la Asociación Internacional de los Trabajadores.

Trabajadores de Europa y de América!

Que al uno solo de vosotros deje pasar las ruinas cobardes perpetradas por los mercenarios galeonados del gobierno japonés, sin gritar vuestra indignación a la faz de los que son responsables de ellas, hay en vuestros países respectivos hombres e instituciones que pretenden representar al Japón — pero que verdaderamente no representan más que el capitalismo y el imperialismo japonés, que mata y roba. Decidles que vosotros no olvidáis que ellos son los asesinos de Ougi y de sus amigos.

Ougi, su compañero, Hirasawa y muchos más, están muertos!

Viva más que nunca el movimiento obrero revolucionario del Japón!

Abajo los asesinos japoneses!

Viva la lucha internacional contra el imperialismo, el capitalismo y el Estado.

Lo que dije en el mencionado sueldo que no vió luz, voy a decirlo ahora. Y no podía ser de otro modo, ya que lo que dije en él no fué producto de unos minutos de fiebre en la imaginación, ni muchos menos entretenimiento de filosofastro, sino el lógico resultado de diez años de experiencia de un obrero esclavo, en contacto directo de otros esclavos, o lo que es lo mismo, hijos del pueblo.

Sólo que sucede una cosa: En aquel sueldo, estaban mis ideas en breves palabras, sencillas; y ahora en cambio, tienen que estar acompañadas de muchas que tratan de demostrarlas. Esto es algo que siempre me ha reventado, pero cuanto uno no es entendido en cuatro lacónicas palabras, necesario se le hace emplear cuatrocientos o cuatro mil.

Otra cosa creo imprescindible decir:

Como el que va a escribir sobre el pueblo es un esclavo del cuerpo, víctima más directa (porque ello es lo cierto) de otros esclavos del cuerpo y del alma, es decir, gente del pueblo, se imaginará muchos que lo que va a decir sobre el pueblo sólo son desahogos interiores contra los que lo han hecho padecer durante los más preciados años de su vida.

Pero no hay tal cosa afortunadamente. La reflexión no hace estar por encima de todo resentimiento, ni con las personas, ni con la humanidad.

Yo al pueblo en conjunto ni lo odio ni lo amo. Odo nada más que lo que él tiene de miserable y perverso, y amo cuanto en él puede haber de noble y de humano. Sólo una cosa me guía en este momento: la verdad.

Y sólo en nombre de la verdad que yo he conocido sufriendola en la triste realidad de mi vida, es que hago mis recomendaciones y doy mis opiniones.

Yo al pueblo en conjunto ni lo odio ni lo amo. Odo nada más que lo que él tiene de miserable y perverso, y amo cuanto en él puede haber de noble y de humano. Sólo una cosa me guía en este momento: la verdad.

Y sólo en nombre de la verdad que yo he conocido sufriendola en la triste realidad de mi vida, es que hago mis recomendaciones y doy mis opiniones.

Yo al pueblo en conjunto ni lo odio ni lo amo. Odo nada más que lo que él tiene de miserable y perverso, y amo cuanto en él puede haber de noble y de humano. Sólo una cosa me guía en este momento: la verdad.

Y sólo en nombre de la verdad que yo he conocido sufriendola en la triste realidad de mi vida, es que hago mis recomendaciones y doy mis opiniones.

Yo al pueblo en conjunto ni lo odio ni lo amo. Odo nada más que lo que él tiene de miserable y perverso, y amo cuanto en él puede haber de noble y de humano. Sólo una cosa me guía en este momento: la verdad.

Y sólo en nombre de la verdad que yo he conocido sufriendola en la triste realidad de mi vida, es que hago mis recomendaciones y doy mis opiniones.

Yo al pueblo en conjunto ni lo odio ni lo amo. Odo nada más que lo que él tiene de miserable y perverso, y amo cuanto en él puede haber de noble y de humano. Sólo una cosa me guía en este momento: la verdad.

Y sólo en nombre de la verdad que yo he conocido sufriendola en la triste realidad de mi vida, es que hago mis recomendaciones y doy mis opiniones.

Yo al pueblo en conjunto ni lo odio ni lo amo. Odo nada más que lo que él tiene de miserable y perverso, y amo cuanto en él puede haber de noble y de humano. Sólo una cosa me guía en este momento: la verdad.

Y sólo en nombre de la verdad que yo he conocido sufriendola en la triste realidad de mi vida, es que hago mis recomendaciones y doy mis opiniones.

Yo al pueblo en conjunto ni lo odio ni lo amo. Odo nada más que lo que él tiene de miserable y perverso, y amo cuanto en él puede haber de noble y de humano. Sólo una cosa me guía en este momento: la verdad.

Y sólo en nombre de la verdad que yo he conocido sufriendola en la triste realidad de mi vida, es que hago mis recomendaciones y doy mis opiniones.

Yo al pueblo en conjunto ni lo odio ni lo amo. Odo nada más que lo que él tiene de miserable y perverso, y amo cuanto en él puede haber de noble y de humano. Sólo una cosa me guía en este momento: la verdad.

Y sólo en nombre de la verdad que yo he conocido sufriendola en la triste realidad de mi vida, es que hago mis recomendaciones y doy mis opiniones.

Yo al pueblo en conjunto ni lo odio ni lo amo. Odo nada más que lo que él tiene de miserable y perverso, y amo cuanto en él puede haber de noble y de humano. Sólo una cosa me guía en este momento: la verdad.

Y sólo en nombre de la verdad que yo he conocido sufriendola en la triste realidad de mi vida, es que hago mis recomendaciones y doy mis opiniones.

Yo al pueblo en conjunto ni lo odio ni lo amo. Odo nada más que lo que él tiene de miserable y perverso, y amo cuanto en él puede haber de noble y de humano. Sólo una cosa me guía en este momento: la verdad.

Y sólo en nombre de la verdad que yo he conocido sufriendola en la triste realidad de mi vida, es que hago mis recomendaciones y doy mis opiniones.

Yo al pueblo en conjunto ni lo odio ni lo amo. Odo nada más que lo que él tiene de miserable y perverso, y amo cuanto en él puede haber de noble y de humano. Sólo una cosa me guía en este momento: la verdad.

Y sólo en nombre de la verdad que yo he conocido sufriendola en la triste realidad de mi vida, es que hago mis recomendaciones y doy mis opiniones.

Yo al pueblo en conjunto ni lo odio ni lo amo. Odo nada más que lo que él tiene de miserable y perverso, y amo cuanto en él puede haber de noble y de humano. Sólo una cosa me guía en este momento: la verdad.

Y sólo en nombre de la verdad que yo he conocido sufriendola en la triste realidad de mi vida, es que hago mis recomendaciones y doy mis opiniones.

Yo al pueblo en conjunto ni lo odio ni lo amo. Odo nada más que lo que él tiene de miserable y perverso, y amo cuanto en él puede haber de noble y de humano. Sólo una cosa me guía en este momento: la verdad.

Y sólo en nombre de la verdad que yo he conocido sufriendola en la triste realidad de mi vida, es que hago mis recomendaciones y doy mis opiniones.

Yo al pueblo en conjunto ni lo odio ni lo amo. Odo nada más que lo que él tiene de miserable y perverso, y amo cuanto en él puede haber de noble y de humano. Sólo una cosa me guía en este momento: la verdad.

Y sólo en nombre de la verdad que yo he conocido sufriendola en la triste realidad de mi vida, es que hago mis recomendaciones y doy mis opiniones.

Yo al pueblo en conjunto ni lo odio ni lo amo. Odo nada más que lo que él tiene de miserable y perverso, y amo cuanto en él puede haber de noble y de humano. Sólo una cosa me guía en este momento: la verdad.

Y sólo en nombre de la verdad que yo he conocido sufriendola en la triste realidad de mi vida, es que hago mis recomendaciones y doy mis opiniones.

Yo al pueblo en conjunto ni lo odio ni lo amo. Odo nada más que lo que él tiene de miserable y perverso, y amo cuanto en él puede haber de noble y de humano. Sólo una cosa me guía en este momento: la verdad.

Y sólo en nombre de la verdad que yo he conocido sufriendola en la triste realidad de mi vida, es que hago mis recomendaciones y doy mis opiniones.

Yo al pueblo en conjunto ni lo odio ni lo amo. Odo nada más que lo que él tiene de miserable y perverso, y amo cuanto en él puede haber de noble y de humano. Sólo una cosa me guía en este momento: la verdad.

Y sólo en nombre de la verdad que yo he conocido sufriendola en la triste realidad de mi vida, es que hago mis recomendaciones y doy mis opiniones.

Pero no nos precipitemos ni enredemos la cosa. Vayamos haciendo reflexiones.

Los más grandes revolucionarios no han salido del pueblo. De ellos los que más lo han alabado nunca lo sufrieron directamente, sólo lo vieron sufrir, y, natural, interpretaron ese sufrimiento de acuerdo a la belleza moral que ellos llevaban en sus adentros. Pero así y todo, ¿creéis, por ventura, que si en lugar de ser estos grandes revolucionarios literatos u hombres de ciencia, que se ganaban la vida al margen del pueblo, hubieran tenido que sufrir directamente trabajando de peones o ayudantes en oficios humildes, soportando las brutalidades de sus compañeros groseros e ignorantes, (que éstos y no otros son los que forman la masa del pueblo), creéis, repito, que si por esto hubieran pasado, habrían nunca ensalzado las virtudes del pueblo en la forma que lo han hecho?

El único que yo conozca, gran revolucionario y espíritu exquisito, que ha salido del pueblo y que lo sufrió directamente, ha sido Gorky. Y leed lo que este hombre que tanto bien ha hecho al pueblo, dice en su libro titulado "Lo que yo oí sobre el pueblo ruso". Y creo que ahí las virtudes fundamentales de un pueblo a otro hay poca diferencia.

Los que alaban tanto al pueblo, lo repetimos mil veces, nunca sufrieron la tiranía del pueblo, la más terrible de todas: tiene que haberlo uno sufrido para conocerlo; pero no sólo al que anda por asambleas, mítines, y conferencias, esa es sólo la forma anárquica, el pueblo idealista, y ese no es el pueblo en conjunto de lo que yo hablo. Para poseer una visión del pueblo en conjunto, tiene uno que haberlo visto sufrir y sufrirlo directamente en todas partes. Tiene uno que haber sido zarandeado sin piedad también, por sus mujeres en las tiendas. Tiene uno que haber sufrido también la tiranía de los oficiales del taller o fábrica donde uno trabajaba, de peón; y ¡qué digo! hasta sus miserables colegas los peones, cuando lo ven inhábil, bondadoso o ingenuo, lo pisan con sus botas de bestias. Sólo siendo una bestia como ellos (la inmensa mayoría) puede uno hacerse respetar a ceceras.

Hay del alma sensible o inadaptable que no tenga otros medios de ganarse la vida que trabajando de peón o de ayudante en algún oficio en contacto directo de sus compañeros de trabajo! Entonces sí que va a conocer a fondo la suma bondad del pueblo.

Y yo, que sin tener encallecida ni domada el alma, me he visto en la necesidad de trabajar de peón y de ayudante casi siempre, en diversos oficios durante muchos años, he tenido ocasión de recoger enseñanzas fijas sobre lo que es el pueblo. Y ya precisamente por esto, porque estoy profundamente convencido de conocerlo, que hablo de él, y como ella está en el pueblo que se compone de seres organizados y como el mismo tiempo está en todos los seres del universo, los atributos que adornan o atean a la naturaleza universal, adornan y atean al pueblo, que es la naturaleza humana.

De aquí se desprende con una claridad que no deja lugar a duda, que la cuestión no reside en saber si el pueblo es bueno o malo, pues natural es que posea ambas cualidades; sino en saber si las posee en alto grado o pequeño; y según el resultado, cual debe ser la táctica honrada y eficaz que los anarquistas deben emplear para con él.

No se me oculta que para tratar una cuestión de esta índole, habría que decir mucho... pero me limitaré sólo a examinar naturalmente, aquello que por ahora creo es más necesario.

Se ha hablado hasta hacer de ello un culto, del espíritu creador de las masas y de la bondad inagotable del alma popular.

De lo que he podido leer y comprender de los maestros, he notado que Kropotkin es el que más ha hablado de lo primero, y Tolstói de lo segundo.

Aunque al final de su vida se desdijeron en parte (1), estos conceptos extremadamente optimistas sobre el pueblo podrían, y pueden admitirse, como una natural reacción de su época frente a los conceptos contrarios extremadamente negadores, o sea, los criterios de los poderosos que sólo veían en el pueblo una piedra insensible, un onto despreciable, sin apercibirse jamás que hasta en los más oscuros corazones, siempre penetra un rayo de luz de lo infinito que es la esperanza y el anhelo.

Pero hoy esa reacción ya no es necesaria. Digan lo que quieran, esos conceptos absurdos ya no existen en la mentalidad de los burgueses. Esos ya no son más que fósiles del pensamiento. Hoy lo que le beneficia al pueblo es decirle la verdad exacta sobre sí mismo sin mentirle o exagerarle virtudes que lo halaguen. Y eso es también lo valiente y honrado.

LA REVOLUCION SOCIAL por ANATOL GORELIK Folleto editado por el "Ateneo Anarquista". Pedirlo a Estados Unidos 3545, al precio de 10 cts. c/u., haciéndose por cantidades el 25 cts de descuento.

LA REVOLUCION SOCIAL por ANATOL GORELIK Folleto editado por el "Ateneo Anarquista". Pedirlo a Estados Unidos 3545, al precio de 10 cts. c/u., haciéndose por cantidades el 25 cts de descuento.

LA REVOLUCION SOCIAL por ANATOL GORELIK Folleto editado por el "Ateneo Anarquista". Pedirlo a Estados Unidos 3545, al precio de 10 cts. c/u., haciéndose por cantidades el 25 cts de descuento.

LA REVOLUCION SOCIAL por ANATOL GORELIK Folleto editado por el "Ateneo Anarquista". Pedirlo a Estados Unidos 3545, al precio de 10 cts. c/u., haciéndose por cantidades el 25 cts de descuento.

LA REVOLUCION SOCIAL por ANATOL GORELIK Folleto editado por el "Ateneo Anarquista". Pedirlo a Estados Unidos 3545, al precio de 10 cts. c/u., haciéndose por cantidades el 25 cts de descuento.

LA REVOLUCION SOCIAL por ANATOL GORELIK Folleto editado por el "Ateneo Anarquista". Pedirlo a Estados Unidos 3545, al precio de 10 cts. c/u., haciéndose por cantidades el 25 cts de descuento.

LA REVOLUCION SOCIAL por ANATOL GORELIK Folleto editado por el "Ateneo Anarquista". Pedirlo a Estados Unidos 3545, al precio de 10 cts. c/u., haciéndose por cantidades el 25 cts de descuento.

LA REVOLUCION SOCIAL por ANATOL GORELIK Folleto editado por el "Ateneo Anarquista". Pedirlo a Estados Unidos 3545, al precio de 10 cts. c/u., haciéndose por cantidades el 25 cts de descuento.

LA REVOLUCION SOCIAL por ANATOL GORELIK Folleto editado por el "Ateneo Anarquista". Pedirlo a Estados Unidos 3545, al precio de 10 cts. c/u., haciéndose por cantidades el 25 cts de descuento.

LA REVOLUCION SOCIAL por ANATOL GORELIK Folleto editado por el "Ateneo Anarquista". Pedirlo a Estados Unidos 3545, al precio de 10 cts. c/u., haciéndose por cantidades el 25 cts de descuento.

LA REVOLUCION SOCIAL por ANATOL GORELIK Folleto editado por el "Ateneo Anarquista". Pedirlo a Estados Unidos 3545, al precio de 10 cts. c/u., haciéndose por cantidades el 25 cts de descuento.

LA REVOLUCION SOCIAL por ANATOL GORELIK Folleto editado por el "Ateneo Anarquista". Pedirlo a Estados Unidos 3545, al precio de 10 cts. c/u., haciéndose por cantidades el 25 cts de descuento.

LA REVOLUCION SOCIAL por ANATOL GORELIK Folleto editado por el "Ateneo Anarquista". Pedirlo a Estados Unidos 3545, al precio de 10 cts. c/u., haciéndose por cantidades el 25 cts de descuento.

LA REVOLUCION SOCIAL por ANATOL GORELIK Folleto editado por el "Ateneo Anarquista". Pedirlo a Estados Unidos 3545, al precio de 10 cts. c/u., haciéndose por cantidades el 25 cts de descuento.

LA REVOLUCION SOCIAL por ANATOL GORELIK Folleto editado por el "Ateneo Anarquista". Pedirlo a Estados Unidos 3545, al precio de 10 cts. c/u., haciéndose por cantidades el 25 cts de descuento.

LA REVOLUCION SOCIAL por ANATOL GORELIK Folleto editado por el "Ateneo Anarquista". Pedirlo a Estados Unidos 3545, al precio de 10 cts. c/u., haciéndose por cantidades el 25 cts de descuento.

co, pero antes estuvo llamándolo ladrón en la taberna.

Para mí la palabra niño tiene algo de sagrado, y ver escrito, como he visto, comparar el pueblo a un niño, francamente es absurdo y me revienta. Más bien es una bestia resignada y callada. Precisamente, lo que yo siempre más busqué, fué hombres con la bondad y la ingenuidad del niño para abrirles mi corazón, y entre los hijos del pueblo, cuando he encontrado alguno, ha sido como una perla perdida en el desierto. Considerada la gente del pueblo en general, cuando he encontrado en ella un cierto embobamiento — comienzo de idealismo — ha sido cuando en momentos en que está tranquila se le habla de "sus derechos" y de la "sociedad futura"; pero nunca vi en ella el embobamiento del niño lleno de inefable candor.

Que el pueblo sueña y tiene esperanza... pero puede sin esas cosas tener razón la existencia de ningún ser organizado del universo... ¡Sueñan hasta los perros! El sueño y la esperanza es la misma esencia de la vida.

Pero si examináis al gran pueblo, al pueblo visto en conjunto, veréis que sus esperanzas y sueños no corresponden a algo grande ni bello. En general lo único que tratan sus hijos es de acomodarse, como ellos mismos dicen, con una tranquilidad en su conciencia que irrita.

Sin duda alguna que en el pueblo hay gestos de rebeldía y rasgos de bondad, pero son rasgos no más, y muy débiles, considerados el número.

Y mientras estas cualidades no se hagan en el carácter de intensidad, se lo hará mucho bien al mismo pueblo elevarlo hasta el cielo, pues no es un ángel caído por sus nobles pecados. Más bien es, como hemos dicho, una bestia callada, rumiando sobre la tierra.

Para que se redima y para que se haga más humano con la humanidad toda y para consigo mismo, debemos de luchar, sí; pero no ha de ser halagando, sino mostrándole ante todo sus lagunas, pues sólo así será capaz de curarse, exterminando la iniquidad y la mentira que lo hacen desgraciado, y que no son los burgueses, sino él mismo, la humanidad toda, lleva en sus entrañas.

Esto será y no lo otro, hacer obra de liberación humana.

F. DAZAL

Notas de la Redacción:

(1) Es una novedad para nosotros esta afirmación. Que sepan, ni Kropotkin ni Tolstoy se desdijeron en este respecto.

(2) Si no se tiene fe en el sentido creador del pueblo para aquello que nos tiene más sobre cuidado, es decir, la edificación de una vida libre e igualitaria, no sabemos en qué se podrá tener fe. Previamente por no haberse tenido fe en el pueblo, en su espíritu creador, es que todas sus aspiraciones libertarias han sido tergiversadas en las revoluciones. Nuestra obra, la gran obra anarquista, es la de inspirar en el pueblo la fe en sí mismo, en su capacidad y su fuerza para obrar por propia cuenta, libremente, que así se hará digno de libertad, pues nada educa tanto para la libertad como la libertad misma. Nosotros tenemos confianza en el sentido creador del pueblo, pero no para seguir ciegamente sus impulsos, sino tratando de hacerlo consciente, de aclararle sus destinos y de iluminarle el sendero para que sepa y pueda llegar a la siempre perseguida y hasta hoy no alcanzada conquista integral de sus derechos.

NOTAS

"PENSIERO E VOLONTA"

Revista quincenal de estudios sociales y de cultura general

Enrique Malatesta, que el 4 del corriente nos ha cumplido 70 años, se dispone a comenzar el que viene con la publicación de una revista, de cuyos propósitos informa la circular que reproducimos.

A LOS QUE ESTUDIAN Y QUE TRABAJAN

La Revista que anunciamos, y que verá la luz a principios del próximo año, entiende de responder a una necesidad largamente sentida: la de estudiar los numerosos problemas político-económicos que se presentan con carácter de urgencia en este período de intensa y universal conmoción social y de cuya solución, en un sentido o en otro, dependerá por largo transcurso de tiempo, los destinos de la humanidad.

No nos extendemos ahora sobre las condiciones en que se encuentra hoy Europa y por ella el mundo entero.

Es un estado de convulsión general. Todos los intereses, todas las necesidades, todas las aspiraciones que en todo tiempo han dividido a los hombres entre sí, agudizados hasta el paroxismo por el desequilibrio material y moral producido por la gran guerra, se encuentran en violento contraste. Y donde no hay guerra abierta, hay comprensión excesiva que mientras impide el estallido, lo prepara y lo provoca más formidable que nunca.

De una parte desorden, miseria creciente, contos de revolución; de otra, reacción, militarismo, opresión. Y en tanto la producción y los cambios se desorganizan y se detienen, y el espectro del hambre se presenta amenazante en el horizonte: ya grandes comarcas de Europa y numerosas capas de la población son presa del hambre efectiva, y, naturalmente, de todos los excesos que el hambre provoca y justifica.

Todos sienten, todos saben que esto no puede durar, porque así se disuelve la vida social y se vuelve imposible la misma vida material.

Las clases oprimidas, animadas de una crecida conciencia, empujadas por necesidades urgentes y cada vez menos satisfechas, no se resignan, o no se resignarán por mucho tiempo, a un estado de sufrimiento y de humillación que parecía ya sobrepasado; y las clases hasta ahora dominantes, amenazadas ellas mismas, además que por la revuelta popular, por la prepotencia de una restringida oligarquía capitalista, y militarista, buscan y no encuentran un ordenamiento que les dé la posibilidad y la seguridad de una tranquila explotación del trabajo ajeno.

¿Qué sucederá?

Ciertamente no faltan ni la posibilidad de producir lo suficiente para satisfacer largamente las necesidades de todos, ni el deseo de trabajo y de paz en las masas.

Pero en todos los países la burguesía, o más bien esa parte de ella que todavía detenta el mando efectivo, dividida por las rivalidades que producen la avaricia y el egoísmo, se muestra incapaz de restablecer un orden cualquiera de cosas que pueda vivir y durar. Y es bueno que sea así, porque el orden, como podría restablecerlo una burguesía menos malvada y más inteligente, no sería más que el retorno a las condiciones anteriores a la guerra, es decir, el retorno a un estado de opresión atemperada, duradero por lo soportable, y no haría, en suma, más que restablecer condiciones que, a través de nuevas guerras y nuevas convulsiones, reproducirían la catástrofe actual.

Se va hacia un cataclismo general. Serán quizá nuevas guerras internacionales; será ciertamente en el interior de cada país un alternarse de revoluciones y de represiones; pero después se terminará con un arreglo cualquiera, determinado, si no por otra cosa, por la necesidad general de reposo.

Y este arreglo podría ser el principio de una civilización superior, pero podría también ser el naufragio de esa civilización, a través de trabajos, luchas y sacrificios seculares, la humanidad había alcanzado.

La naturaleza del nuevo arreglo social, que seguirá a las convulsiones actuales, y al nuevo curso que tomará la historia humana, dependen de la obra de los hombres que toman parte consciente y activa en las luchas sociales.

Anarquistas, nosotros queremos la fraternidad entre todos los seres humanos, queremos para todos la libertad, la justicia y el máximo desarrollo posible, moral, intelectual y material. Y por esto nos esforzamos en orientar hacia nuestros fines el pensamiento y la voluntad de nuestros lectores. Y como sabemos que las ideas abstractas y las aspiraciones teóricas no pasan de plácidos deseos si no se actúan en los hechos del medio que las circunstancias permitan, nosotros buscamos las soluciones prácticas y contingentes de los problemas que provisoriamente se presentan en las varias fases de las revoluciones que están por venir.

Siendo un grupo de compañeros y de amigos perfectamente de acuerdo sobre los fines y sobre los medios, nosotros damos a nuestra Revista una orientación única y bien determinada. Mas no rechazamos por esto el concurso de cuantos, anarquistas o no, tengan ideas y hechos que aportar a los diversos debates: lo solicitamos más bien porque queremos que los lectores conozcan las diversas opiniones y puedan escoger con pleno conocimiento, pero nos reservamos (lo declinamos) para evitar posibles protestas futuras) el entero derecho de elección y de crítica.

Publicaremos también, cuando tengamos cosas que no parezcan interesantes, notas y estudios de cultura general, científicas y literarias.

Consiguiéremos hacer algo útil. Esto lo juzgarán los lectores y nos lo dirán acordándonos o negándonos su apoyo.

Por la redacción: Enrico Malatesta

Roma, noviembre de 1923.

Suscripciones para el exterior: Un año, 30 liras; un semestre, 15 liras. — Número suelto, 15 liras.

Todo lo concerniente a la Revista debe mandarse a la siguiente dirección: "Pensiero e Volontà". — Casella Postale 411, Roma.

PERIODICOS Y FOLLETOS NUEVOS

Habiendo dejado de aparecer en Montevideo el periódico "El Trabajo" ha aparecido en su lugar "El Hacha", quincenario anarquista. Su administrador es el compañero Canzón Coltrini, y la correspondencia debe ser dirigida a: Guayaquil 1591, Montevideo.

Los compañeros de la Argentina que quieran suscribirse o recibir paquetes de este periódico, deberán dirigirse a su agente en ésta: Domingo Poggiolini, Chacabuco 629.

Para la Argentina, la suscripción semestral es de \$ 1.50 y el número suelto 10 cts.

"Arenas". — Nutrido folleto de 32 páginas editado por la "Editorial Luz" de Santiago de Chile, en el que se contiene una selección de artículos del compañero Armando Triviño, publicados en periódicos anarquistas de Chile. Se sirve en esta Administración a 15 cts.

"El Combate". — Este trabajo de Kropotkin ha sido editado en folleto por la Agrupación "El Combate" de Asunción, la cual, deseosa de darle mayor difusión, lo ofrece a los grupos y círculos de la Argentina a \$ 2.50 el ciento, cuyo precio es exactamente el de costo más los gastos de envío. Diríjase a: Agrupación "El Combate", Casilla Correo 16, Asunción (Paraguay).

Almanaque "Sembrando Ideas". — Por los talleres gráficos de Bautista Fuyo acaba de ser lanzado este Almanaque que ofrece, en sus 170 nutridas páginas, abundante y interesante material de lectura. Dirigir los pedidos, a razón de 80 cts. el ejemplar, a Bautista Fuyo, Arcepaná 16.

"Mar y Tierra". — Periódico de divulgación anarquista que comenzará a aparecer quincenalmente en Ingeniero White, desde la primera quincena de enero. Correspondencia y valor a: V. Chaves, Casilla de Correo 37, Ing. White, F. C. S.

"Voluntad". — Los camaradas de la Agrupación anarquista "Armonía Libertaria", de Mar del Plata, se proponen editar un periódico así llamado, que esperan poder sacar del 15 al 20 de enero. Por lo pronto, solicitan colaboración de los compañeros capacitados para ello. Correspondencia a nombre de Carlos Guagnini.

PIC-NIC DE "LA PROTESTA"

El domingo 6 de enero se realizará el 2.º picnic a beneficio de este diario, en la isla Maciel (Playa de los Pescadores). Habrá tanda, de música, bazar rifa, rúleta de libros, y otras diversiones, como también un aurito buffet. Entradas 30 cts. Punto de embarque: Pedro Mendoza y Gaboto.

CENTRO FILODRAMATICO UKRANIANO

Organizada por esta agrupación y a total beneficio del periódico "Golos Truda", órgano de la F. O. Rus Sudamericana, se realizará el sábado 29, a las 20.30, en el salón "G. Garibaldi", Sarmiento 2419, una volada y baile familiar. Desarrollándose el siguiente programa:

El cuadro del centro pondrá en escena el drama social en cinco actos, escrito en idioma ucraniano, "Por sus amigos", de V. P. Podkossan. El coro del centro, cantará varias canciones. Habrá corteo volante y flores, y una rifa de un reloj de plata, terminando por último con el baile.

Localidades: Hombres, \$ 1.50; mujeres, \$ 0.50.

No se suspende por mal tiempo.

A. O. CULTURAL DE BOCA Y BARRACAS

El sábado 29, en nuestro local Patricios 1866, a las 21 horas, se llevará a cabo una función y conferencia con el siguiente programa: "Fin de Fiesta", de P. de Lidia. "Lágrimas", de R. Carranca; "Hacia el Futuro", y "Por los Presos", de V. Monémez. El compañero Acha dará una conferencia sobre un tema de actualidad.

Entrada voluntaria.

O. MOZOS Y A. — LA PLATA

Volada teatral y conferencia, a realizarse el domingo 30, a las 21 horas, organizada por esta entidad y la agrupación "Ideas", o la "Operal Italiana", calle 12 entre 58 y 57. Se representará la obra "Madre Tierra". Palmira Lamas recitará versos de Almatier.

Entradas: Hombres, 1 peso; mujeres, 50 centavos.

B. P. "J. B. ALBERDI". — V. ALSINA

Organizada por esta biblioteca, se realizará el sábado 29, a las 20.30, en el Salón Cosmopolita, Portela 2939, una función y conferencia, dedicándose al Comité Pro Presos el 70 cts. del beneficio.

El cuadro "Melpómene" pondrá en escena el drama en 4 actos, de F. Iguibide, "El Casaca".

El poema "Progreso y Fraternidad" será recitado por las compañeras Alicia y Elvira Vuelta. Mario A. Pacheco dará una conferencia sobre un tema de interés.

Localidades: Hombres, 1 peso; mujeres, 50 centavos. Menores gratis.

O. CONSTRUCTORES DE CARRUAJES

El domingo 30, a las 20.30, en el Salón "Lago de Como", Cangallo 1756, se llevará a cabo una función y conferencia organizada por esta institución, cuyo beneficio se destinará al C. Pro Presos y Deportados y a nuestra biblioteca social. El conjunto "Arte y Naturaleza" pondrá en escena "Esperanza Nuestra", de G. Martínez Sierra. Mario A. Pacheco dará una conferencia. Habrá números de recitación y musicales; por varias compañías.

Entrada general, 1 peso.

"VIA LIBRE"

Hemos recibido el Núm. 46 de este periódico, que edita la F. O. de Sindicatos Ferroviarios.

Su excelente material de lectura para los trabajadores de ese importante gremio, nos impelo a invitar a las "camaradas" a que lo difundan.

Quien quiera utilizarlo como medio de propaganda, solicítelo a San Blas 1332, Buenos Aires.

AGRUPACION "LA SIMIENTE"

Entre un grupo de compañeros de afinidad se ha dejado constituido esta agrupación, la cual sumará sus esfuerzos a los demás núcleos de camaradas empeñados en la noble tarea de difundir los ideales anarquistas, en particular entre los trabajadores de la campaña, donde hoy, más que nunca, hace falta hacer oír el verbo de la anarquía.

Como para esta labor se requiere mucho esfuerzo, necesitamos la cooperación de los compañeros, núcleos y agrupaciones que puedan enviar material de propaganda para repartir entre los trabajadores, cuyo terreno es propicio para la fructificación de las ideas anarquistas.

Toda correspondencia con esta agrupación, diríjase a Rosa Mancini, Los Quinchos, F. C. A.

S. DE OBREROS PANADEROS de Lincoln

Se nos comunica que este sindicato, conjuntamente con el de Oficios Varios, de Pastour, han declarado el boicot a la panadería de Ramón Asistiva, por cuyo motivo lo recomienda a la solidaridad de los trabajadores.

LIBROS Y FOLLETOS

Artículos, por R. G. Pacheco	1.50
Ensayo de moral, por F. Kropotkin	0.50
Señala Libertaria, por R. Flores	2.00
Magón (2 tomos)	2.00
Sub-Terra (cuentos chilenos), por Baldomero Lillo	1.50
La Guerra, por O. Mirbeau	0.50
Páginas de un desconocido, por N. Gorky	0.50
Estudios Sociológicos, por E. Cartier	0.50
Crítica Libertaria, por Max Nettlau	0.50
La Coacción Moral, por R. Mella	0.50
El Comunismo, por S. Fauser	2.00
Varías. — Hacia una sociedad de productores	0.50
Romain Rolland, Nicolai y Alfonso Bernard	0.50
G. Lombroso y R. Mella. — Los anarquistas (Estudio y réplica)	1.00
Pablo Ellibacher. — La doctrina anarquista. (Interesante extracto del conocido libro)	0.30
Sebastián Faure. — Temas subversivos	1.50
Enrique Malatesta. — Páginas de lucha cotidiana	1.00
R. Rucker. — Artistas y rebeldes	1.80
Luis Fabri. — La crisis del anarquismo	0.20
J. L. Mostenegro. — El botón de fuego	1.20
Ch. Dupuis. — Origen de todos los cultos	1.00
Bolchevismo y anarquismo, por Rudolf Roker	0.20
Doctrina y Combate, por Ricardo Mella	0.15
En tiempos de batalla, por David Díaz	0.15
Frete a la dictadura, por Rafael Ballester	0.15
La revolución en Italia, por Enrique Malatesta	0.25
Gestas magníficas, por Eusebio Carbó	0.15
Más allá de la Política, por Aquilino Medina	0.15
La Revolución, por Manuel Buecas	0.15
En el Café, por E. Malatesta	0.30
La Ukraina Revolucionaria, Agustín Souchev	0.30
Arenas, por A. Triviño	0.15
Frete a la masa, por Salvador Córdon Avellan	0.10
El Camarero Revolucionario, por varios	0.20
Indicativo, Hermoso Blaja	0.20
El Patriotismo, por Miguel Bakounin	0.10
Lecciones Andriev. — Sachka Yegulov	1.20
Los espectros	0.60
Dies Irae	0.60
Las Tinieblas y otros cuentos	0.60
Unión Chejov. — La sala número seis	0.60
Historia de mi vida	0.60
Los campesinos	0.60
Chmelyev. — El camarero	0.90

Notas Administrativas

COMITE PRO PRESOS Y DEPORTADOS

Suma anterior
Demetrio Bruza, Gral. Gelly
Al. Berciano, Lobería (por venta de folletos)
Angel Ruiz, Ciudad.
Total

RECIBIMOS

M. Ferrero, Habana (Cuba), para la "Editorial Argonauta" y para el libro de Antill.
Subcomité "La Antorcha", Arellano, por pag.
y para "Ideas"
Marina Lagos, Ciudad, por pag.
T. Rubio, Sáenz Peña, por pag.
y para "Ideas"
Edmundo García, Ciudad, para "Ideas"
J. M. González, Fuerte Gral. Roca, por subs.
J. M. González, Fuerte Gral. Roca, por subs.
Maffei, La Plata, por pag.
por subs. de Pelitón
por subs. de Ribella
y por libro de Lunazzi
C. De León, Ciudad, por pag.
J. Cuella, Artega, por subs.
y por folletos
A. Zorpe, Tucumán, por pag.
Al. Berciano, Lobería, por subs. de T. Tolosa
y para "Renovación", de Arellano.
Cualitaci, Bario, por int. de "La Protesta", por subs.

BALANCE

del picnic realizado en San Isidro el 6 de enero, a beneficio de LA ANTORCHA

ENTRADAS:
696 entradas a 30 centavos cuna \$ 208.80
Por venta de vales
"Bazar rifa y rúleta de libros"
"Remate de una chiva"
"Venta de postales"
"Donaciones"
Total

SALIDAS:
Banda de música
Cervera, delina, hilo
Cape, charcos y fleabros
Cigarrillos
Gastos de imprenta
Alquiler de la quinta, leña, etc.
Camión, carro, compra de una barra de dirección, nata y aceite
Compra de objetos para bazar rifa
Cajón, tela, viajes
Total

RESUMEN:

Entradas
Salidas
Beneficio

Correo de LA ANTORCHA

R. García, Salta. — Estamos esperando detalles sobre la distribución de la 23ª remitida con fecha 23/10/23.
M. Ferrero, Habana (Cuba). — Pasado a la "Editorial Argonauta" un pedido, y hemos distribuido los cinco res de acuerdo a las indicaciones. Próximamente enviaremos informes personales del A. L. A. que están ya importunando a los compañeros. J. M. González, Fuerte Gral. Roca. — Subscripción está al día.
E. Arenas, Iquique (Chile). — De acuerdo con nuestra contestación.
R. B. Alcaraz, Gral. Gelly. — Se acordó este número a nombre de Bruza.
Grupo "S. y R. Social", Aguas Calientes (México). — Recibimos nuestro primer número.
Próximamente recibiremos propaganda de G. Pérez, Villa Alem. — Los paquetes recibimos con la misma dirección de los que habéis recibido, por lo que es claro que es culpa del correo el que no llegan a su poder.
M. Brites, Villarrica (Paraguay). — Tenemos nada que objetar a Vd. por motivo estamos de acuerdo con lo que dice en su carta.
J. Barrientos, Ruz, Rancagua (Chile). — Hemos recibido vuestra carta y el paquete de folletos que en ella nos anunciaba. Queríamos que no nos hiciera más esperar, previa consulta, pues de los folletos que remití tenemos una gran cantidad. Queríamos escribirnos y enviarnos los pedidos.
M. Selsor, La Capilla. — No llegamos a cuatro pesos que Vd. menciona en su correo. El giro postal, reclama el correo exigido duplicado.